



BOLETÍN DE LA PAZ Y LOS CONFLICTOS EN ASIA-PACÍFICO

Directores: Pedro San Ginés Aguilar y Javier Martín Ríos

Edita: Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada

ISSN: 2529-9883

Núm 1 • 1 de enero - 31 de marzo de 2016

EDITORIAL

Este boletín nace con el fin de dar cuenta de los acontecimientos más relevantes sobre la situación de los procesos de la paz y los conflictos en el área geográfica de Asia-Pacífico. Para ello pretendemos elaborar un informe trimestral en el que resumiremos toda la información disponible sobre asuntos que trasciendan las fronteras en los propios lugares de origen y se hayan convertido en un trasunto internacional. El interés del boletín se centrará en analizar procesos en curso que actualmente se estén desarrollando en los países que conforman el área de Asia-Pacífico, como conflictos y procesos de paz, internos y externos, ya sean bélicos, políticos o sociales, la alerta frente a la vulneración de los derechos humanos y el uso de la violencia contra individuos o colectividades, el deterioro del medio ambiente y la lucha para evitarlo, los avances en la conquista de los derechos civiles de los individuos y las comunidades para vivir en una sociedad más pacífica e integradora, el reconocimiento y el respeto de la diversidad cultural y étnica que conforman estos pueblos, etc.

Este boletín quiere ser un instrumento para un mayor conocimiento de las realidades políticas, sociales y culturales de Asia-Pacífico, porque creemos que para analizar los procesos de la paz y los conflictos primero es necesario estar bien informados de lo que está ocurriendo actualmente en esta parte del mundo, cada día más vital en la comunidad internacional de las naciones. La objetividad será la premisa que nos moverá a la hora de presentar cada informe, con la esperanza a contribuir en el debate y potenciar la reflexión sobre el origen, el desarrollo y el desenlace de todos estos procesos de paz y conflictos que estén de máxima actualidad.

SUMARIO

El enfoque: “Guerra civil en el Mar de la China”.....	2
Crisis nuclear en Corea del Norte.....	5
Atentado terrorista del Isis en Indonesia.....	5
Tensión naval en el Mar de China Meridional.....	6
Accidente nuclear de Fukushima, 5 años después.....	6
Transición a la democracia en Myanmar.....	7
Elecciones presidenciales en Taiwán.....	7
La lucha de China contra la contaminación.....	8
Alerta por las detenciones de librerías en Hong Kong.....	8

**“GUERRA CIVIL EN EL MAR DE LA CHINA”**

Por Andrés Herrera-Feligreras. Editor de Yuanfang Magazine.

El lector que, después de leer el título de este texto, mire el informativo o la web de su periódico favorito probablemente no encontrará ninguna referencia bélica en el área geográfica citada. Aquel más versado en la realidad de Asia Oriental habrá, probablemente, adivinado a qué me refiero y, tal vez, piense que es una exageración o, directamente, una *boutade*. Lo cierto es que, simplemente, refiere el hecho que la Guerra Civil China está todavía sin concluir y que, técnicamente, existe un conflicto militar abierto entre los gobiernos de Pekín y Taipéi.

Por resumir. Tras una primera cooperación en el seno de la República de China, el ala derecha del KMT inició la persecución de sus, hasta ese momento, aliados comunistas (abril de 1927) iniciándose así la Guerra Civil en China. Tras una “tregua” durante la II Guerra Sino-japonesa (1937-1945), la contienda entre nacionalistas y comunistas se reanudó a gran escala en 1947. Las victorias en el campo de batalla permitieron al PCCh fundar, en octubre de 1949, la República Popular China. En diciembre de ese mismo año, el KMT establecía en Taipéi la capital provisional de la República de China. La Guerra Fría hizo el resto. Estados Unidos y Occidente dieron cobertura política a la

dictadura de Chiang Kai-shek que hasta 1971 representó al pueblo chino en el sistema de Naciones Unidas.

Las transformaciones en la escena internacional durante los años setenta —especialmente a partir de la nueva arquitectura exterior estadounidense trazada por Kissinger— y los cambios políticos, económicos y sociales ocurridos en China y Taiwán durante los años ochenta y noventa —de la reforma económica china a la transición política taiwanesa pasando necesariamente por la proclamación de la política de “un país, dos sistemas” o el “Consenso de 1992”— han modificado sustancialmente la realidad interna de estos dos Estados, su situación en el mundo y, por supuesto, las relaciones a través del Estrecho de Formosa.

Han cambiado muchas cosas. China ha pasado de estar en la periferia del sistema a ser declarada principal economía del mundo y, en parte, gracias a las inversiones taiwanesas que se han destacado en el continente desde los primeros años noventa. Por su parte, Taiwán es hoy una sociedad abierta que ha desarrollado una fuerte identidad propia y, en parte, gracias a la política china hacia la isla apuntalada en el no reconocimiento.

Han cambiado muchas cosas pero hay un hecho que sigue ahí: la guerra sigue abierta. Ni siquiera hay firmado un armisticio como en el caso coreano. Por eso había tantas expectativas sobre una reunión entre Ma Ying-jeou y Xi Jinping durante el segundo mandato del primero y también, por eso, fue tan criticado cuando finalmente se produjo: el primer encuentro entre las dos máximas autoridades del KMT y el PCCh en más de sesenta años solo fue útil para, como diría aquel, sacarse la foto.

Pero además de permitir a Ma Ying-jeou entrar en la historia, el encuentro tuvo otra utilidad: estrechar el margen de acción de Tsai Ing-wen, líder del PDP —que para entonces ya se pronosticaba como sucesora de Ma en la Oficina del Presidente de la República de China— en su relación con el continente y, de paso, tratar de agitar las aguas en el interior de la formación independentista.

Es cierto que, conforme el Partido Democrático Progresista ha ido madurando, y sobre todo tras la crisis en la que quedó sumido con el procesamiento del ex presidente Chen Shui-bian por corrupción, han ido apareciendo voces que reclaman una relación hacia China menos ideológica y más pragmática. Y también es cierto que, más allá de lo que digan sus estatutos, en el PDP conviven tendencias que, por distintas razones, son críticos con la línea de Tsai. Sin embargo, es sabido que el poder es un bálsamo para la cohesión y, no hay duda, que la victoria del PDP liderado por Tsai ha sido contundente. Si Tsai llegó en 2008 a la presidencia del partido casi como una solución de compromiso entre sus diferentes familias poco importa ahora que, la formación soberanista, disfruta —desde el pasado enero— de una cuota de poder histórica después de haber vencido en el norte y en el sur de la isla, tanto en el mundo urbano como en el rural, y dominando en las principales ciudades, el Legislativo y en el Ejecutivo.

Por el contrario el KMT, que solo resistió la investida del PDP en 4 circunscripciones —Taitung, Hualien, Kinmen y Lianchiang— de 22 posibles, ha entrado en una crisis que deberá resolver lo antes posible si quiere afrontar con éxito el nuevo ciclo electoral previsto para el verano de 2017. No hay tiempo para permanecer tirado en la lona. Desde el 26 de marzo los nacionalistas chinos tienen nueva líder. Y, en este punto, no deja de llamar la atención que la misma persona que, una vez ganadas las primarias para ser la candidata presidencial, fuese apartada por el aparato del partido ahora que haya logrado una nueva victoria interna. Con el 56% de los votos, y superando a la candidata de la nomenclatura nacionalista —Huang Min-hui— que solo alcanzó el 33%, Hung Hsiu-chu fue elegida presidenta del Kuomintang. Dice Sunzi que uno de los cinco principios para vencer es unificar la voluntad de superiores e inferiores. Veremos a ver porque, si algo es sabido, son las convicciones a favor de la reunificación de Hung. Una opinión claramente a la contra de las tendencias expresadas por los estudios de opinión.

El que sí parece haber encontrado un respaldo importante en la opinión pública es Freddy Lim —vocalista de la popular banda heavy-metal Chthonic y activista pro-independencia— y su Partido del Nuevo Poder. Formado a principios de 2015 como parte de la denominada "Tercera Fuerza", que agrupa aquellas organizaciones que tratan de escapar de las dinámicas bipartidistas, pronto su acción electoral acabó en la esfera del PDP hasta el punto de no presentar candidatura en los feudos tradicionales del KMT para no fraccionar el voto opositor. Sea con fuere, logró 5 diputados —2 más que el Partido del Pueblo Primero del veterano James Soong, situado en las cercanías del KMT— y su discurso, que ha sabido recoger las preocupaciones sociales, sintoniza con una nueva generación de taiwaneses cuyo bautismo político fue el Movimiento de los Girasoles de 2014.

Los perfiles de los nuevos actores protagónicos —dos mujeres al mando de las fuerzas tradicionalmente hegemónicas y un joven rockero liderando un partido emergente— reflejan en buena medida las características de la nueva etapa que vive la política taiwanesa. En el nuevo escenario, sin embargo, danzarán viejos problemas: la dependencia energética y el debate nuclear, la seguridad alimentaria y las relaciones con Estados Unidos y Japón, la recomposición del pacto social y las demandas de una juventud que ve erosionadas sus aspiraciones a un trabajo y vivienda digna, etcétera. Son muchas las expectativas de los taiwaneses en el nuevo gobierno y otros tantos los retos a los que Tsai deberá hacer frente pero, por encima de todos ellos, —por sus implicaciones políticas, diplomáticas, económicas y de seguridad— están las relaciones a través del Estrecho.

La relación entre la República Popular China y la República de China, a caballo entre la cooperación y la inestabilidad, recuerda inevitablemente al dios romano de las puertas, los comienzos y los finales: Jano. A este dios de dos caras se le atribuye la invención del dinero, la navegación y la agricultura. Los romanos le atribuían los buenos finales pero, también, era el dios que invocaban al iniciar

una guerra y las puertas de su templo permanecían abiertas mientras durase el conflicto. Ni en Taipéi ni en Pekín han cerrado sus puertas. El 20 de mayo el Partido Democrático Progresista inicia su mandato, merecerá atención observar como lo finaliza.

CRISIS NUCLEAR EN COREA DEL NORTE

El anuncio por parte de Corea del Norte del lanzamiento de una bomba de hidrógeno a principios del mes de enero ha activado la alarma de una nueva crisis nuclear en el área geográfica de Asia-Pacífico. Esta prueba nuclear, puesta en duda por algunos expertos en armas nucleares, ha sido considerada como una clara violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, especialmente de la Norma de la Organización de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Esta situación se ha agravado por un nuevo lanzamiento de un cohete de largo alcance el 7 de febrero por parte de Corea del Norte, lo que ha significado un total rechazo de la comunidad internacional y, como consecuencia, Corea del Sur y los Estados Unidos han comenzado a estudiar la posibilidad de crear un escudo antimisiles en la zona, proyecto fuertemente criticado por China. El 2 de marzo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha dictado una serie de sanciones contra Corea del Norte sobre la importación de todo tipo de material que pudiera utilizarse para su programa balístico. Un día después, Corea del Norte ha lanzado seis misiles de corto alcance, siendo considerada esta acción por la comunidad internacional como una medida de provocación por el gobierno norcoreano ante las medidas de sanción impuestas contra su país. Por último, el 23 de marzo ha lanzado un cohete con combustible sólido, lo que significa que su escalada de provocación militar no tiene un fin próximo.

ATENTADO TERRORISTA DEL ISIS EN INDONESIA

El Estado Islámico se ha atribuido el atentado terrorista del 14 de enero cometido en Yakarta, capital de Indonesia. En el ataque terrorista se detonaron varias bombas en un lugar céntrico de la capital y acto seguido hubo un tiroteo indiscriminado contra los transeúntes, provocando 12 muertos (5 de ellos terroristas) y más de una veintena de heridos. En la operación policial posterior fueron arrestadas 12 personas vinculadas al atentado y la investigación indica que fueron financiadas por el Estado Islámico. Este suceso se une a una larga lista de atentados del terrorismo islamista en Indonesia, siendo el más grave el atentado de Bali en el año 2002 con la muerte de 202 personas. Indonesia, país de mayoría musulmana, tras el atentado de Yakarta, ha intensificado su nivel de alerta en la lucha contra los radicales islamistas para prevenir futuros ataques terroristas y frenar la injerencia de células del Estado Islámico en su territorio.

TENSIÓN NAVAL EN EL MAR DE CHINA MERIDIONAL

Desde los últimos días de octubre de 2015 se están viviendo momentos de tensión diplomática entre los gobiernos de China y Estados Unidos por un incidente naval, que motivó que el gobierno chino convocara al embajador de Estados Unidos para hacer una queja formal por esta acción considerada como una provocación y una injerencia en la soberanía territorial. El origen del conflicto se originó tras la acusación por parte del gobierno chino al informar que el buque de la armada estadounidense *Lassen* había violado las aguas territoriales chinas al adentrarse dentro del área de 12 millas náuticas de las islas Spratly, territorio que las autoridades de Pekín reclaman como propio. Por su parte, el gobierno de Estados Unidos alegó que el buque *Lassen* surcaba aguas internacionales. Este incidente ha hecho que las islas Spratly estén en un primer plano en la política internacional del área de Asia-Pacífico, porque, además de China, son reclamadas como parte de su territorio por Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei. Las islas Spratly están situadas en un punto crucial del tráfico marítimo en Asia, en conexión con el tráfico marítimo mundial, y almacena grandes recursos naturales. Desde hace varios años el gobierno chino está ampliando artificialmente las tierras de los arrecifes, lo que ha motivado la protesta internacional de los demás países que reclaman la soberanía de estas islas. En febrero se ha acusado a China de desplegar misiles tierra-aire en una de las islas en conflicto

ACCIDENTE NUCLEAR EN FUKUSHIMA, 5 AÑOS DESPUÉS

El 11 de marzo se han cumplido los primeros cinco años del devastador accidente nuclear de 2011 en Japón, tras el terremoto y posterior tsunami que devastó la costa central al este del país y dejó a su paso miles de víctimas y desaparecidos. Cinco años después las heridas siguen abiertas y la polémica sobre el uso de la energía nuclear en la sociedad japonesa sigue tan viva como en el momento posterior del gran desastre humanitario. El 29 de febrero fueron acusados tres ejecutivos de Tokio Electric Power Company, la compañía dueña de la central nuclear, por la justicia como responsables directos de la catástrofe. Al mismo tiempo, se han impuesto fuertes regulaciones sobre la energía nuclear e incluso se ha paralizado otros reactores nucleares como los de Takahama, al oeste del país, por motivos de seguridad. El 5 de marzo de produjo un incendio en una zona de almacenamiento de residuos radiactivos cerca de Fukushima, lo que demuestra el peligro que aún deparan los 9 millones de metros cúbicos de residuos nucleares que se han almacenado en distintos lugares tras la crisis nuclear del 2011. Aunque el gobierno japonés afirma que los trabajos de limpieza van a un buen ritmo y cada día baja la peligrosidad por contaminación radioactiva, asociaciones independientes como Greenpeace denuncian que las zonas aún están contaminadas y alertan sobre los vertidos de agua contaminada a través de los ríos al océano.

TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN MYANMAR

El 15 de marzo ha sido elegido Htin Kyaw como presidente de Myanmar, tras la amplia victoria de la Liga Nacional para la Democracia (LND) en las elecciones de noviembre de 2015. De esta manera, Htin Kyaw se convierte en el primer presidente civil después de más de cinco décadas y se siembra la esperanza de consolidar la democracia en un país que ha sido gobernado por Juntas Militares en los últimos decenios y ha estado envuelto en continuas guerras civiles. Htin Kyaw, profesor universitario, ha llegado al poder bajo el auspicio de la Premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi, de la que ha sido estrecho colaborador y asesor durante muchos años, que no ha podido ser elegida como presidente porque la Constitución prohíbe a las personas con hijos de nacionalidad extranjera optar a la presidencia del país. Aung San Suu Kyi tendrá una fuerte presencia en el nuevo gobierno, en el que ocupará cuatro ministerios: Asuntos Exteriores, Educación, Energía y Oficina de la presidencia. No podemos perder de vista la presencia del ejército en el nuevo gobierno, con el general Myint Swe como primer vicepresidente. Por ello, para la transición hacia la democracia en Myanmar, es necesario el respeto del ejército del nuevo orden institucional. Ban Ki-moon, como Secretario General de la ONU, ha manifestado en nombre de la organización la esperanza de que este gran paso dado en Myanmar consolide el camino hacia la democracia y la reconciliación nacional.

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN TAIWÁN

El 16 de enero se han celebrado las elecciones presidenciales en Taiwán, teniendo como triunfadora por mayoría absoluta a Tsai Ing-wen, candidata del Partido Demócrata Progresista (PDP), convirtiéndola, de este modo, en la primera mujer presidente de la historia de Taiwán. El gran derrotado en estos comicios ha sido el partido del Kuomintang (KTM), que había estado al frente del gobierno en la última legislatura. También han obtenido escaños en el Parlamento una nueva fuerza política, el Partido Nuevo Poder (PNP), heredero del llamado Movimiento de los Girasoles de 2014, que surgió como protesta contra el tratado de comercio que firmó el gobierno de Taiwán con China. Esta nueva situación política significa un cambio de posición entre Pekín y Taipei, ya que el gobierno de la República Popular China mantenía una relación más fluida con el Kuomintang, especialmente con el presidente saliente, Ma Ying-jeou, y por el contrario mantiene sus reticencias con el Partido Demócrata Progresista por su rechazo a suscribir el principio de una sola China. Tsai Ing-wen, en su primer acto público tras ganar las elecciones, ha abogado por el reconocimiento de la identidad y la integridad de Taiwán. En su mandato tendrá que hacer frente a una economía muy debilitada y buscar un equilibrio de relaciones con China continental.

LA LUCHA DE CHINA CONTRA LA CONTAMINACIÓN

Uno de los grandes retos de la China del siglo XXI va a ser la lucha contra la contaminación que sufre el país tras varias décadas de gran desarrollo económico e industrial, pero que ha tenido como contrapartida un coste ecológico sin precedentes en la historia reciente de la Humanidad. En la última Cumbre contra el Cambio Climático, celebrada en París en diciembre de 2015, se han establecido nuevas medidas para la reducción de las emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera, y China, junto a los demás países participantes, ha firmado este compromiso. Algunos datos corroboran el intento de China por frenar la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera, como el anuncio del cierre de 2.500 fábricas contaminantes durante el año 2016, eliminar paulatinamente el uso de carbón en ciudades como Beijing y potenciar energías renovables, como la energía eólica, cuya producción ha aumentado considerablemente en los últimos años. La situación ha llegado a un extremo que requiere una política efectiva contra la contaminación. A finales del año pasado Beijing registró la mayor concentración de partículas contaminantes más peligrosas de su historia. Pero no sólo es una cuestión del aire. Hay estudios del gobierno chino que calculan que más del 50 % del agua subterránea en China está contaminada, al igual que casi el 20 % de la tierra cultivable del país.

ALERTA POR LAS DETENCIONES DE LIBREROS EN HONG KONG

La desaparición en los últimos meses de 2015 de cinco librereros de una editorial de Hong Kong (uno de ellos cuando se encontraba en Tailandia) ha disparado la alarma por la supuesta implicación de secuestro de las autoridades chinas en este asunto, con la gravedad de llevar la acción en territorio fuera de su jurisdicción. Estos librereros fueron llevados bajo intimidación y sin su consentimiento, según información de la editorial en la que trabajaban y los testimonios de sus familiares, hasta territorio chino y allí han sido acusados de cometer diferentes delitos. Uno de estos librereros, Gui Minhái, el propietario de la editorial, ciudadano de Hong Kong pero con nacionalidad sueca, fue obligado a una confesión pública de sus delitos en una grabación retransmitida por una televisión china, al igual que ocurrió unos días antes con Peter Dahlin, también ciudadano sueco de una ONG que lucha en defensa de los derechos humanos en China, lo que ha motivado una crítica internacional por las confesiones forzadas en televisión. Los cinco librereros trabajaban para la editorial Mighty Current de Hong Kong, especializada en libros de carácter político y muchos de ellos prohibidos en China continental por los temas sensibles con respecto a personalidades políticas de primer orden del gobierno de Beijing.